

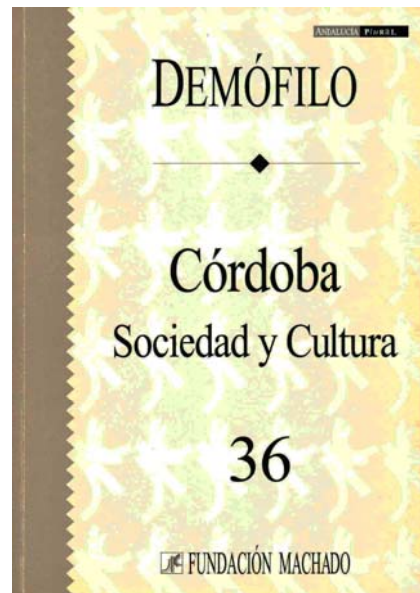
# Saetas colectivas de Córdoba



Demetrio E.  
Brisset

*Demófilo. Revista de  
Cultura Tradicional de  
Andalucía*

*nº 36 (2000),  
pp. 171-194*



## SAETAS COLECTIVAS DE CÓRDOBA (CABRA, LUCENA Y PUENTE GENIL) (\*)

Demetrio E. BRISSET  
Universidad de Málaga

*El presente trabajo constituye una recopilación de letras y textos teóricos de uno de los menos conocidos exponentes del cante popular andaluz: Las saetas 'primitivas' que se cantan de modo colectivo. La palabra saeta trae su origen del latín sagitta (arma arrojadiza). En el Diccionario de Autoridades (1739) se la define así: «Por alusión se toma por el objeto que hace impresión en el ánimo, como hiriendo en él». La Real Academia de la Lengua no puso la definición de la saeta en sentido religioso hasta la cuarta edición (1803). Hoy día dice que significa: «Copla breve y sentenciosa que para excitar la devoción y penitencia se canta en las iglesias o en las calles en ciertas solemnidades religiosas». Las saetas, en la clásica definición dada por A. Machado y Álvarez, son «esas cancioncillas que tienen por principal objeto traer a la memoria del pueblo, especialmente en los días del Jueves y Viernes Santos, algunos pasajes de la Pasión y Muerte de Jesucristo (...) coplas disparadas a modo de flechazos contra el empedernido corazón de los fieles», y, como afirman Molina y Mairena, «tan habituados estamos a ellas, que Semana Santa sin saetas no la concebimos».*

*Desde el punto de vista de su expresión musical, se distinguen dos grandes clases de saetas: Flamencas (derivadas de las tonás y las seguirillas, nacidas en el S. XIX); Llanas, primitivas, antiguas o litúrgicas (recitales salmodiados con evidente influjo de los cantos litúrgicos de la Iglesia). A las llanas o primitivas se les atribuye una raíz árabe (llamadas a la oración de los almuédanos de las mezquitas andaluzas, cantes populares islámicos) complementada por los cantos sinagogales judíos (salmodias sefardíes) y estructuradas por los misioneros franciscanos en los S. XVI y XVII, quienes llamaban saetas a «los avisos y sentencias que en forma de coplillas recitaban o cantaban por las calles en determinados momentos de sus misiones» (Fray Diego de Valencina). Respecto a su forma literaria, junto a las del apostolado franciscano se distinguen las descendientes de los antiguos romances de Pasión y coplas de Vía Crucis, las paráfrasis del 'Miserere', las escritas por poetas cultos y las de inspiración popular.*

\* \* \*

(\*) Este trabajo es parte del resultado del Premio a Proyectos de Investigación Musical, 1993, concedido por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y realizado en 1994. Se complementa con el vídeo *Saetas Colectivas*, de 30 minutos

## Investigaciones sobre las saetas

En 1880 se publican en *La Enciclopedia* (Sevilla), las dos primeras aproximaciones serias al tema de *las saetas*. En el número del 5 de Marzo, J. M<sup>a</sup>. Sbarbi destaca sus características melódicas: «entonación grave, pausada, lúgubre, y casi monótona, dejando como en suspenso la cadencia final (...) constan de 2, 3 ó 4 versos octosílabos» y su relación con determinadas prácticas devotas difundidas por los misioneros en América en el S. XVIII. En el número del 30 de Abril, A. Machado y Álvarez, «Demófilo» le responde con una sugerente carta en la que las define y valora como género de la cultura popular «no menos interesante que los piropos, pregones, trabalenguas, trovos, adivinanzas y juegos infantiles, en las que se observan multitud de metros», destacando luego la coexistencia entre las de tipo religioso y las paródicas o de tinte irreligioso (1).

En 1927, el emir Ibn-Kutayar publicó un artículo en una revista granadina en el que menciona las posibles raíces religiosas musulmanas y hebreas de esa forma de oración cantada constituida por las saetas: «a sus pregones convocando a la oración, añadieron oraciones y lamentaciones versificadas, en las que cifraban y hacían conocer sus cualidades de cantantes, que debían poseer a la perfección para desempeñar el bien retribuido cargo y que era motivo de orgullo del barrio que poseía el mejor, entablándose competencias y rivalidades que han llegado hasta nosotros traducidas al cristiano y teniendo por motivo las cofradías en vez de los almuédanos. Pero la voz cristiana de las campanas les hizo callar» (2). Esta opinión del parentesco entre las saetas y cantes religiosos orientales será recalcada por la etnografía comparada posterior.

En 1928, Agustín Aguilar y Tejera publica en Madrid (3) su consistente obra *Saetas Populares*, donde trata de seguir la independización de las saetas respecto a los dramas sacros de la Pasión y el Vía Crucis, distinguiendo la infinidad de estilos y matices locales. Su mayor esfuerzo investigador se dedicó a buscar el origen de las letras en diversas tradiciones literarias, y para ello recogió de la tradición oral 500 letras procedentes de Marchena y otras 450 de las provincias de Sevilla, Córdoba, Málaga, Cádiz y Murcia. Esta es la primera vez en la que se recopilan con tal amplitud las saetas.

*«En las ceremonias populares que por Semana Santa se practican en casi todos los pueblos españoles quedan rastros de los dramas religiosos de la Edad Media (...) Es muy posible que en los misterios se intercalasen fragmentos cantados y que en ellos pueda encontrarse el germen de las saetas. Un rastro de tal costumbre me parece ver en las saetas del prendimiento que se cantan en Cabra (...) y quizás la costumbre de 'seguir', contestar, las saetas, que he observado en Marchena, y el tener muchas de las letras un sitio determinado para cantarse» (p. VII).*

Luego, Aguilar define las saetas como:

*«Las coplas de Vía Crucis que cantaban los fieles dentro de las iglesias o en los 'calvarios' en la subida de las ermitas (muchas de las que se cantan en Puente Genil son coplas de un viejo Vía Crucis) (...) Pero llega un momento*

*en el que se emancipa de dramas sacros, moriscos, misiones y adquiere forma propia para convertirse en expresión del sentir popular al paso de las imágenes de Semana Santa. Tal como hoy la conocemos, nace en Sevilla y coincide su florecimiento con el de las cofradías sevillanas» (pp. XII-XIII).*

Aguilar enumera tres fuentes para explicar la procedencia de las letras: 1) *Romancero de la Pasión y Muerte*, como es opinión unánime entre los estudiosos: Más y Prat, Montoto —quien las considera «la copla religiosa por excelencia»— respecto a las saetas narrativas que reflejan cantares de pasión. Estas contienen, como dice Rodríguez Marín, «un trozo o pasaje de romances» antiguos, tal vez perdidos. «La prueba irrefutable la recogí en Marchena, al analizar series de saetas narrativas o épicas», afirma Aguilar, quien halló un cuadernillo escrito a fines del XVIII o inicios del XIX con un largo romance que las contiene, «y algunas de las estrofas se cantan también como saetas en Puente Genil». 2) *Coplas en serie* «algunas de las cuales parecen escritas para ser cantadas. A ellas se pueden asimilar las del Vía Crucis antes citadas y 3) *La inspiración popular*», «de la que brotan las saetas breves y punzantes, como un lamento, como un suspiro. Las otras son ‘popularizadas’» (pp. XIII-XXII).

En 1948, el capuchino P. Diego de Valencina, nacido junto a Sevilla capital y ordenado sacerdote en 1890, redacta su *Historia documentada de la saeta y los campanilleros* (4), que es la fuente documental de la que beberán los investigadores posteriores, ya que ofrece una valiosísima información sobre el aspecto evangelizador bajo el que fueron difundidas desde el S. XVI, «para echarlas en la misión», asociándolas a los cantos de aurora y «de pecado mortal». Fray Diego se lamenta de las «escasísimas noticias sobre las saetas encontradas por los autores a los que preguntó», que fueron nada menos que A. Guichot, F. Rodríguez Marín y L. Montoto. Según Guichot, «me parece que tiene parentesco más o menos remoto con el canto litúrgico. Por ahí habrá que buscar» (p. 7). Y en esta búsqueda, fray Diego halló dos interesantísimos datos para conectarlas con las procesiones de penitencia de los religiosos franciscanos. El primero, de la pluma de un misionero en la mexicana Querétaro, escrito antes de 1686: «Mis hermanos, los reverendos Padres del convento de Nuestro Padre San Francisco todos los meses del año, el domingo de cuerda, por la tarde, hacen misión, bajando la Comunidad a andar el Viacrucis con sogas y coronas de espinas, y entre paso y paso cantaban *saetas*. Después hay sermón» (5). El segundo, demuestra que «también los religiosos franciscanos capuchinos de la provincia de Andalucía, antes de 1706, cantaban *saetas penetrantes* en las procesiones de penitencia que hacían en sus misiones» (6). Para fray Diego no cabía duda de que la saeta antigua, canto y oración, es producto de «una alma arrepentida que hacía pública confesión de su fe viva, pidiendo perdón a Dios de sus propias faltas» (p. 15), aunque en su estructura melódica se pueda rastrear un origen árabe, siendo especialmente notable su parentesco con el canto de los almuedines en las mezquitas.

Para explicar el tremendo arraigo de las saetas en tierras sevillanas, opina que «empezaron a cantarse en las cofradías como ahora se hace» entre 1835-54 (p. 21), y que

fueron un fruto de las triunfales misiones penitenciales emprendidas por fray Diego José de Cádiz a fines del S. XVIII (murió en 1801), para las que «compuso inspiradas letrillas, que él mismo cantaba, y el pueblo con él» (p. 22). Aunque predicó por toda España, su ámbito de trabajo predilecto fue la archidiócesis de Sevilla, y «por tradición no interrumpida, sabemos que la melodía de la saeta antigua la debemos a este santo misionero (así como) la paráfrasis del *Miserere*, algunas de cuyas estrofas se cantan como saetas en Marchena, es creíble que las escribiera el celoso capuchino gaditano a ruegos de los religiosos que moraban en el convento que tenía nuestra orden allí» (p. 24).

Hasta fines del S. XIX se cantaban las *saetas antiguas*, pero a comienzos del XX empezaron a ser sustituidas por las *flamencas*: «el profesional del cante no habla ya con la imagen; trata más bien de lucirse» (p. 29). Y el constatable hecho de que «las saetas se cantan en muchas provincias sin variar ni una sola letra» le sirve como prueba «de la influencia de los misioneros que las llevaban de un punto a otro con sus misiones». Y el núcleo donde mejor se conservaban las *antiguas* era la provincia de Córdoba (p. 31). Finalmente, fray Diego de Valencina menciona algunas *coplas burlescas* que se mezclan con las «lindas saetas», habla del modo de dar a conocer personajes de la Historia Sagrada mediante su intervención en las procesiones de Semana Santa, y termina con la clasificación de las fuentes literarias de las saetas religiosas: misioneros, romanceros y poetas anónimos o inspiración popular (p. 40), recopilando luego una serie de saetas a Jesucristo y la Virgen, junto con coplas atribuidas a Fr. Diego de Cádiz.

En 1979 son Ricardo Molina y Antonio Mairena en su ya clásico *Mundo y formas del cante Flamenco* (7), quienes aportan nuevos enfoques al proponer una doble clasificación: «atendiendo al argumento literario (descriptivas, laudatorias, plegarias, exhortativas) y a su relación con otros cantes: derivadas de las tonás; emparentadas con las seguidillas; recitales salmodiados con evidente influjo de los cantes litúrgicos de la Iglesia en los oficios de Semana Santa» (p. 255)

En 1984 será Agustín Gómez, en *La saeta viva* (8), quien recapitule de modo crítico los anteriores trabajos, y de otros especialistas, llevado por un interés personal hacia «aquello que tiene la saeta de expresión musical, de grito, prescindiendo de la copla», diferenciando las del cantaor de flamenco y las de saetero a secas. Considera este autor que «las *quintas* y *sextas* son probablemente las más antiguas que se conservan. De su antigüedad habla su propia simplicidad melódica» (p. 18). Luego admite la teoría del emir Ibn-Kutayar de que «la música y el metro de estos sentimentales cantares —elementos melódicos que los componen— se encuentran en los almuédanos de las mezquitas de Córdoba, Granada y Málaga, como tampoco objetamos que fuesen ejecutadas por marranos. Otra cosa sería admitir que la saeta empieza en los almuédanos o con los marranos» (p. 30).

En 1987 se publica en Córdoba el profundo *Saetas, Pregones y Romances Litúrgicos Cordobeses*, de Luis Melgar Reina y Ángel Marín Rujula (9). Tras admitir que «el fundamento musical de la saeta antigua o llana se pierde en la duda», las relacionan

tanto con una raíz árabe (almuédanos, sectas, música popular) y con cantos sinagogales judíos (salmodias sefardíes) como con cantos procesionales cristianos, especialmente a través de los franciscanos (pp. 19-23).

Estos autores repasan las diversas propuestas clasificatorias (del P. Valencina –de Jesucristo y de la Virgen–, de Luis Montoto –narrativas, de la Pasión y Muerte de Jesús; afectivas o pasionales, lamentos de dolor– y la ya citada de Molina y Mairena) y las amplían, efectuando un valioso estudio sobre las que denominan saetas autóctonas cordobesas –que poseen versiones musicales propias–, que encuentran en Lucena, Cabra, Baena, Castro del Río, Puente Genil y la propia Córdoba capital, en diversos estadios de supervivencia. Sus análisis locales se acompañan con la inclusión de 135 letras, de las que muy pocas son de tipo «no pasional». Este interesante libro será el punto de partida concreto para la investigación.

En 1988, en el II Congreso de Folclore Andalúz, cuyas actas se publicaron en Granada en 1990, María Luisa Melero Melero presenta una breve comunicación, «La saeta: expresión musical de la religiosidad popular andaluza» (pp. 289-293), donde intenta abordarlas desde los planteamientos teóricos y sus estilos musicales, resaltando como ejemplo las de Marchena, que son hasta ahora las más estudiadas.

Finalmente, en la conferencia impartida en 1994 en el VIII Concurso Nacional de Saetas de Lucena, Alfredo Arrebola expresó su tristeza porque «el tema de las saetas no haya sido objeto del estudio y atención de los investigadores, salvo ligeras aproximaciones de Francisco Rodríguez Marín y Luis Montoto», procediendo luego a diferenciar: las *antiguas*, las *penetrantes* (de arrepentimiento o de los Hermanos del Pecado Mortal) y las *flamencas*, elaboradas por cantaores profesionales con la estructura literaria de la saeta religiosa y la música de la seguirilla, o bien cantando la letra religiosa con música de timbre tonal, la *toná* propia del martinete y la carcelera. Después de la Edad de Oro de la Saeta, en el primer tercio de nuestro siglo, vino una larga crisis que no terminó hasta el magisterio de Caracol y de Mairena, aunque en los ochenta se entró en otra etapa de desconcierto, pues tal como decía Antonio Mairena: «Se están perdiendo, se están perdiendo... Ahora todo el mundo las canta igual.»

\* Son muy escasas las localidades –parece que todas andaluzas– donde se siguen cultivando las *saetas Primitivas*, que se diferencian entre sí por la entonación o musicalidad con la que se cantan, resultando similares los textos. Los especialistas están de acuerdo en destacar las siguientes :

- Molederas de Marchena. Son las más conocidas y estudiadas. Por su simplicidad melódica, se considera a las *Quintas* y *Sexas* (exclusivas de la Hermandad del Cristo de San Pedro y N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de las Angustias) las más interesantes. Las *cuartas* se parecen al canto de los pregones. Al amanecer del Viernes Santo, en la Plaza Alta, a las imágenes de Cristo y la Virgen les cantan 'el Paso', que consiste en unas 400 saetas que narran la Pasión.
- Samaritanas de Castro del Río. Unas se dirigen a la Virgen y otras al Cristo. Constan de 4-5 versos octosílabos que se cantan en la noche del Jueves Santo. Gozan de gran vitalidad.

A efectos operativos, prescindiremos de ambas, centrando esta investigación en el tipo de saetas que se cantan colectivamente, alternándose en el cante de las coplas, y que se sustentan sobre instituciones rituales grupales. Dejando las Sátiras de Loja, estudiaremos *saetas autóctonas cordobesas*.

### *Saetas del prendimiento de Cabra*

En primer lugar se deben mencionar las ya desaparecidas Saetas del prendimiento de Cabra que se cantaban durante la representación del «Paso» el Viernes Santo en la Plaza, en el más puro estilo narrativo, como elemento básico de las acciones teatrales. Desaparecidas hace años, en 1994 se recuperó una parte, escenificándose parcialmente en el 'Paso' la correspondiente al *Sacrificio de Isaac*. Veamos algunos ejemplos

«Preso lo sacan del huerto / y porque solo se encontraba  
por un beso que le dieron / a muerte lo sentenciaron  
al Redentor de los Cielos».

«Por lograr un mal deseo / aquella malvada gente  
dan al cordero inocente / por alivio un Cirineo».

«Estando el Rey Celestial / en el huerto de la oración,  
vino Judas infernal / con un lucido escuadrón  
de ellos siendo el capitán».

### *Saetas de «Santería» de Lucena*

La *santería* es una singular forma lucentina de organizar y llevar procesionalmente los pasos de Semana Santa. Cada imagen tiene su «manijero» que designa la «cuadrilla de santeros» que le ha de ayudar. En las juntas que celebran durante la cuaresma, los *cuadrilleros* cantan dos tipos distintos de saetas: las *antiguas*, versos bíblicos que se entonaban en la calle al pasar las imágenes, en forma de diálogo, al estilo «Perrilleja y Alcantarilla», y las *borrachunas*, como trovos improvisados que van enfrentando a los asistentes. Las cofradías de Semana Santa anualmente eligen a uno de los candidatos a *cuadrillero*, que se encargará del desarrollo de la procesión pública con las imágenes de la cofradía. Este responsable busca un *manijero* para que dirija a los costaleros que han de llevar a hombros los pasos, que serán amigos que ya hayan salido con él en anteriores procesiones de otras cofradías, siguiendo una especie de orden cronológico en el que se va paulatinamente ascendiendo en la importancia de la procesión a desarrollar. Hay 5 pasos-modelo con su modo propio de avanzar, sobre los que se basan los demás: los de Jesús, la Columna, el Cristo de la sangre, el de la Soledad y el del Entierro. Al conjunto de portadores de los pasos se les conoce como *santería*.

A lo largo del año se desarrollan varias *juntas* o reuniones de los miembros de cada santería, en las que el cuadrillero y el manijero suelen invitar a comer y beber. En Cuaresma es obligatorio celebrarlas en algunos fines de semana, a fin de distribuir las funciones y preparar las procesiones. En estas *juntas de santería*, mientras se ingiere en grandes dosis los afamados caldos finos de la comarca, se improvisan trovos y se cantan saetas antiguas al ritmo de un par de tambores, que varían la velocidad de su toque según los pasos que correspondan a la cofradía. Se establecen amistosos duelos cantados entre los distintos participantes, siendo válido todo lo que se diga *mientras se exprese cantando*. A los cantes se les llaman *saetas de santería o borrachunas*, y la ausencia de mujeres en las juntas permite que se puedan llegar a ciertas cotas de desenfreno verbal, siempre dentro de un contexto de camaradería. Junto con estas saetas *trovadas* se cantan también las *antiguas*, alternándose ambos tipos.

Para conocer mejor el funcionamiento de *la santería* se entrevistó a D. Manuel 'la Chana', antiguo albañil que ahora es propietario de un bar y que es una de las máximas autoridades locales en este tema :

*Sobre el origen de la santería:* «Se encuentra en las labores de fabricación de las enormes vasijas de barro que se utilizaban para guardar aceite, mosto o vino. Estas tinajas, que podían pesar 500 arrobas y medir 4 metros de altura, necesitaban del esfuerzo de un grupo de hombres fuertes que las introdujeran con mucho cuidado en los hornos donde se cocerían. Así, se reunían las *cuadrillas de la manija*, una decena de hombres que se colocaban almohadillas en el hombro y tiraban de unos ramales de la gran cuerda que se amarraba a la base de la tinaja. Lo tenían que hacer con mucho cuidado, un golpe mal dado podía estropearlas. (Verles era todo un espectáculo! Eran los hombres más forzudos de Lucena, escogidos para *manejar*. En cada horno sólo cabían cuatro tinajas, y cuando había que ajornar un horno, la gente iba a verlos. El *manijero* o capataz mandaba los tiempos reglamentarios en los que había que hacer los movimientos para manejar las tinajas. Los hombres iban fajados con su cinto porque tenían que hacer mucho esfuerzo. Cuando se encerraban las tinajas y las ajornaban y había salido todo bien, no se había roto ninguna, entonces se cantaban saetas: 'tú has fracasado al entrar por el jorno', 'pues yo te gané al tiempo de moverla, te gané la partida pues levanté más que tú', cantando con mucho respeto. A partir de entonces, mediados del siglo pasado, se empezaron a sacar santos en Lucena. Y estos mismos *hombres de la manija* son los que sacaban muchas veces los santos, y hacían un derroche de fuerza con los pasos, como si fuesen las tinajas. Y en sus luchas de las *contras* empezaron a cantar las mismas saetas que en los hornos de cocer tinajas».

*Sobre la evolución de la santería:* Para entender lo de las *contras* será útil examinar el esquema de uno de los grandes pasos de las imágenes que se sacan en las procesiones de Semana Santa. Hay 4 esquinas: del manijero e izquierda en la parte delantera, de la salud y mala en la parte trasera. A continuación están la contraesquina, la pata y la contrapata, que se repiten en cada una de ellas. Antiguamente, los de una de las esquinas, mientras avanzaban en la procesión, trataban de levantar más el paso para que su peso cayera sobre los de la esquina opuesta, a fin de que no pudieran



mantenerlo horizontal. Volviendo a D. Manuel: «He conocido tres etapas en la *santería*. Cuando la *santería* antigua, eran los hombres más farrucos, eran los tiempos de las *contras* y lo que se valoraban eran los hombres de poder, que demostraban la fuerza de llevar al santo si dominaban a su contra. Para ello buscaban las ventajas de las calles, el sitio apropiado para poder echar el peso al otro, pero con la picardía de que no se notase, solo se daba cuenta quien lo entendía. Pero si aquellos hombres se decidían a sacar un paso bien sacado, eran maestros. Más adelante, entre los años 1950-60 hubo una crisis de la *santería*. Se hundió el techo de la capilla donde se guardaban los tronos y quedaron destrozados. Estuvieron 7-8 años sin salir. Pero no sólo se hicieron nuevos tronos, sino que se recuperaron otros que habían dejado de salir, y que están sacando las cofradías nuevas de muchachos jóvenes que se están formando en los últimos años. De hecho, hay más afición que antes, más *santería* que antes, que por los efectos de las *contras* muchos santeros quedaban malos durante un par de semanas, sin poder ir a trabajar, y los padres no querían que sus chavales saliesen. Pero ahora se ha ganado en arte, cuando unos señores empezaron a destacarse por su arte tanto como por su poder, y las *contras* fueron desapareciendo. La gente tiene más preparación, se sacan los santos con más unión, se hace entre todos. Los pasos salen ahora con más respeto, se ha mejorado en la vestimenta, hay más perfección. Lo que quizás se esté perdiendo ahora son los distintos pasos de las imágenes, sus ritmos propios, y es que ahora hay manijeros jóvenes, sin experiencia, mientras que antes lo eran de oficio. La *santería* ha perdido en solera, pero ha ganado en respeto, adornos, el tamaño y volumen mayor en los pasos. Respecto a las *juntas*, antes había menos gente joven santera, eran hombres que trabajaban en los cortijos, a varios kilómetros, y se juntaban de semana en semana santa, y se alegraban de volver a verse juntos, y las *juntas* se alargaban hasta las tantas. Hoy se ven todos los días y beben juntos, hay exceso de *juntas*. Antes, el que más daba, N° P. Jesús, serían 3 al año; hoy el que menos da 6-7, otros hasta 15. Hay más bienestar y eso se nota en más número de *juntas*. En total existen unas 28 *santerías*, correspondientes a los distintos pasos que hay».

*Sobre las marcas*: «Antes, hombres enmascarados llevaban a Jesús a visitar los conventos y las iglesias. Y esto se fue perfeccionando a mediados del pasado siglo, al sacar a Jesús a hombros e inventarse la horquilla –para no tener que bajar al Señor al suelo–, el timbre –para no gritar las órdenes– y las *marcas* –que son unas cuñas que se ponen sobre los hombros de los santeros para igualar sus estaturas y que soporten todos el mismo peso–. La gente se preocupó por ir mejorando, y creo que hoy en día la *santería* ha llegado al máximo, ya tiene poco que aprender: van derechos los santeros, llevan las horquillas bien puestas,... Para subir los pasos a hombros se marcan tres tiempos, y es más tranquilo, más reposado y sale mejor que si se hiciera de un tirón, que es más arriesgado. No se hacen entrenamientos, sino que los niños comienzan a salir desde los dos años en las *procesiones chiquitas* (que se celebran el sábado siguiente al Domingo de Resurrección, desde mediados de los setenta) y así, a los 17-18 ya las conocen bien y salen de adultos. Volviendo a las *marcas*, aquí se admira que el santero matenga su postura firme todo el camino: ésos son los buenos, los que

destacan por su afición, su poder y su arte. Y para igualarlos a todos, se les marca en una junta, a la que acuden con las mismas botas que van a sacar en la procesión. Se encargan de marcarles o medirles, santeros viejos, veteranos, que se preocupen de hacerlo bien. Cualquiera no marca. Hay que tener picardía, conocer a los santeros y conocer la santería para marcar a una cuadrilla. Personas que han llegado a ser nombradas en Lucena como santeros son las que se dedican a marcar. Los manijeros les avisan, y el *marcador* es un santero jubilado, que ya no santea, pero no se quiere despegar. Yo empecé a santear a los 14 años y salí 33 años de santero, he paseado todos los pasos de Lucena, sacando a veces dos santos el mismo año. Desde hace más de 2 años me estoy dedicando a marcar. Hace un par de años marqué 18 cuadrillas».

*Sobre las saetas de santería:* «Se dice que alguien es buen cantaor de saetas de santería cuando las inventa sobre la marcha. Hay que improvisarlas, y se cantan en toda reunión en la que estén varios santeros bebiendo vino. Pero en los bares no les dejan, y casi no se 'sienten' ya en las calles, sino en sitios cerrados: bodegas, naves, casas particulares. No conozco de otro sitio que se hagan así. La *saeta bíblica*, como la de Puente Genil, son las *antiguas* de aquí, se las denominan como *de Perrilleja y Alcantarilla*, en recuerdo de estos dos lucentinos que a principios de nuestro siglo las cantaban a dúo en las aceras al paso de las procesiones. Yo a Perrilleja le conocí ya muy mayor, pero mi padre era muy amigo suyo, y mi madre me enseñó sus *tonás*, que se las cantaba a su nieta como si fueran nanas. Me interesé en aprenderlas, y es poca la gente que las canta hoy día».

Al término de la procesión del Viernes Santo, que se inició a las 6 de la mañana y duró 8 horas, se entrevistó al *manijero* de Nuestro Padre Jesús, Anselmo Cebrián, de 24 años, estudiante en Granada, para conocer cómo se desarrolló el acto:

«Hay ciclos de 6 en 6 años para poder llegar al Señor, pero no se están cumpliendo. Esta *santería* la venimos haciendo desde hace 4 años. Hoy lo hemos culminado, lo hemos pasado muy bien, se ha hecho de acuerdo con los cánones que Lucena le tiene establecida a la *santería del Señor*: despacito, una delantera aguantando, una trasera tocándolo no más, en un bote seco de esquina a esquina. Además, he tenido una cuadrilla como se llama en Lucena, con mucha vergüenza, que es que aún teniendo mucho poder, a ellos les sobraba poder, siempre han hecho lo que yo les he dicho. Cuando lo hemos encerrado, un momento muy triste, al Señor le hemos dado 5-6 horquillas en la puerta, situación muy emotiva, con mucho llanto. Es una santería de las más difíciles, pero a la vez de las más sencillas, porque existen unas motivaciones especiales. Yo les he exigido hoy mucho a ellos, y lo han cumplido. En parte, porque ellos lo llevan muy dentro, y en parte porque es Nuestro Padre, y eso en Lucena ... Como además éramos una cuadrilla que rompe un poquito con los cánones, porque tenemos una media de 26 años: esquineros los ha habido con 20 años, cuando la media son 35-40. ¡La expectativa que se creó! Se ha demostrado también que llevamos muchas almas alrededor, porque hay mucha gente mayor que ha estado con nosotros, apoyándonos y aconsejándonos. Naturalmente, salió bien, y para mí es una satisfacción total».

*Respecto al momento más difícil en la procesión:* «Fue la salida, de la forma que lo hemos hecho. Se llama *la levánta*, y el mérito está en que el Señor no se quede atrás de ninguna de las 4 esquinas, suba por plano y parejo, ¡fum!, caiga en lo alto y la salida sea ya con el bote en su paso. Eso es muy difícil y, partiendo de la realidad, es mucha suerte la que hay que tener para hacerlo bien. Afortunadamente, como poder nos ha sobrado con la juventud... Pero al principio había que concentrar esa tensión y canalizarla para que saliese bien, y la suerte jugó a nuestro favor. Luego, hemos paseado la calle de las Mesas, que hay tradición de pasarla de un tirón: es una calle estrecha donde está el Asilo de Ancianos y que además hay que parar al Señor allí, sin horquillas, en el hombro. Cuando en Lucena se va a mitad de horquillo, el Santo pesa tanto que hay que desahogarse con él, entonces cambian los tambores, fú, fú, y el Santo en el momento en el que lo da, y luego te vuelve a llegar, es un respiro, y entonces... Nuestra mentalidad era mantener el mismo paso y darlo muy despacito. Y por suerte salió bien».

*Saetas Antiguas de Lucena, estilo Perrilleja y Alcantarilla*

- 1) «¿Por dónde vienes?  
Por aquella serranía,  
no la pintan los pintores  
lo bonita que venía  
la Virgen de la Soledad».
- 2) «Al llegar la primavera  
con aroma de azahares,  
la santería de Lucena  
a las calles saca altares  
entre tambores y cera».
- 3) «Cuando Jesús murió  
eran las tres de la tarde  
y el cielo se oscureció,  
la luna se empañó en sangre  
y hasta la tierra tembló».
- 4) «De caña llevaste el cetro  
la corona fue de espinas  
nadie te tuvo respeto,  
siendo tú la sola persona  
que resucita a los muertos».
- 5) «Triste está la población  
las campanas no doblaron,  
el templo vistió de luto  
y los angelitos lloraron».
- 6) «Ya viene el Sumo Poder  
cargado con el madero,  
va al calvario a padecer  
por salvar al mundo entero  
¡llorad, hijos de Israel!».
- 7) «Y en la calle de la Mesa  
una vieja en un balcón  
le dijo ya a Alcantarilla:  
¡Qué has hecho con el Señor  
que te lleva de rodillas!».
- 8) «Cuando yo salía en Jesús  
hombre preferido fui,  
cuando Jesús más pesaba  
firme estaba yo allí,  
lo dejaba, y en Dios Padre,  
siempre lo hice yo así».
- 9) «¡Ay, qué entierro preferenciado  
triste está la población,  
las campanas no doblaron,  
el templo vistió de luto  
y los angelitos lloraron!».
- 10) «Jesús, mira por los presos,  
que son pobres desvalidos,  
tú también estuviste preso  
tú también estuviste preso  
y eran tus ojos dos ríos».

- 11) «¿Quién me ayúa a llevar  
este maero tan pesao,  
que traigo los hombros muertos  
y el cuerpo descoyuntao?».
- 12) «A las cinco de la mañana  
en la capilla creció  
un lucero muy brillante  
echando la bendición  
a los presos de la cárcel  
que no van en procesión».
- 13) «¡Ay, río de Jerusalem!  
Nuestro Padre, no sabemos  
que fuiste coronado,  
cargado del madero  
nuestra culpa a ti ...».
- 14) «Cuando Jesús murió  
eran las tres de la tarde,  
el cielo se oscureció  
la luna se bañó en sangre  
y hasta las piedras temblaron».

*Otras saetas Antiguas de Lucena (Recopiladas)*

- 15) «El que ha nacido en Lucena  
y ha bebido agua del cacajar,  
si no le gusta la 'maera'  
lo debían de ahorcar  
en mitad la plaza Nueva».
- 16) «Santero de Nuestro Padre  
a las seis de la mañana  
ya se ha abierto el portón,  
el pueblo de Lucena espera  
que muevas tú las espigas».
- 17) «Y el Domingo de Ramos  
en Jerusalem entró  
subido en la pollinita  
y en la buena de Lucena  
la Semana Santa abrió».
- 18) «María Magdalena  
deja ya de llorar  
porque buena ilusión repartes  
cuando tus santeros sepan  
que debajo del Señor irán».
- 19) «Por caridad una mujer  
a Jesús con gran cuidao  
el rostro se lo ha limpiado  
y en lienzo se puede ver  
por tres veces estampao».
- 20) «Mirarle con la cruz cargao  
sangrante y escarnecido  
y de espinas coronao,  
el hijo de Dios ha nacido  
para ser crucificado».
- 21) «Un hermoso Viernes Santo  
de la Capilla salió  
el Mayor del mundo entero  
cargado con la cruz  
y ese es, Jesús Nazareno».
- 22) «Socorro de Viernes Santo  
se han despertado las estrellas,  
en el techo de tu palio  
se ha reflejado Lucena  
y tu pena en el Calvario».
- 23) «Con las gotitas de cera  
que se caen de tu altar,  
este sacristán Pedrera  
obrando una casa está  
en la calle Fuentesuela».
- 24) «San Juan, no me mires serio  
si te debo el alquiler,  
mándame buenas cosechas  
y el año que viene  
te lo pagaré».

- 25) «Aquí tienes a tu contra  
cantando más que un jilguero,  
tú estás metío en la cama  
¿qué te ha hecho el Nazareno  
que la sangre a ti te mana?».

*Saetas Borrachunas de Lucena (Recopiladas en la Marca de la «Santería de la Virgen de la Soledad»)*

- 1) «...que está metiendo bulla ya,  
detén tu mirá tranquilo  
que nos lo dirá a las doce ya  
que yo no me voy a mover de acá».
- 2) «Yo te digo Miguel  
que si no quieres decirlo a las doce  
que lo digas de madrugada,  
que hasta el lunes me queda rato  
para dormir las borrachera yo ya».
- 3) «Y no se puede ir de esta casa  
el que nos ha marcao verdad,  
sin cantarnos por Perrillejas ya  
y algo de Alcantarilla,  
mira que lo queremos escuchar».
- 4) «Como éso que tú has dicho, Manolo  
éso no nos falta a nosotros ya,  
y el Manijero contaba con ello  
por eso ni siquiera lo ha tenido  
que advertir aquí ya.  
¡Y ahora dínos lo que quieras por  
Alcantarilla y Perrilleja ya!».
- 5) «La Virgen María  
yo quiero ser tu santero,  
y al compás de mi mecida  
de tus penas, el consuelo»
- 6) «Ya las barras nos ha puesto ya  
ya nos han metío la cuña  
y cada uno...  
te lo digo, Ramoncillo,  
que no voy a tener piedad».
- 7) «Como no me gustan las contras sencillas  
ni las contras parás,  
me gusta de maravilla  
que se pongan bien plantá  
y a la vuelta de la esquina,  
ay, tú me vas a encontrar.»
- 8) «Le canto yo a mi esquina,  
mira Angel, del espino eres ya  
y vas tú en la esquina izquierda  
mira con tós nosotros ya,  
vamos de ... lo que tú quieras,  
mira que aquí vamos tós con ilusión,  
/ verdad.»
- 9) «Pero tú no te preocupes,  
que, amigo, de veras llevas tú verdad  
y vas a pasear esa Santísima Madre,  
Virgen de la Soleá  
pa que el pueblo de Lucena  
se quede callado de una vez y ná más».
- 10) «Como le canto a mi esquinero  
que hoy los tienes a tós juntos ya,  
y debes tú estar contento,  
Cristóbal te digo ya,  
con la gente que tú llevas  
no te debes preocupar».
- 11) «Manijero, manijero,  
puedes presumir  
que llevas a los mejores santeros  
que en Lucena se pueden vestir».

- 12) «Y le canto yo a mi esquina:  
oye, Manolo dónde has apañado tú  
a esos hombres, dí verdad?  
Mira, cántales tú, uno por uno,  
vaya santeros de este pueblo son de  
/ verdad».
- 13) «... con los ojos hundidos  
no dejan de platicar  
moraos como los lirios  
y no cesan de llorar,  
considera a tu martirio».
- 14) «Como me ha gustado tanto  
esto de la santería  
y no lo podía remediar,  
he tenido yo ya el orgullo  
de mandar la columna verdad,  
con un puñado de hombres  
que he sacao la columna  
como ella se merece ya».
- 15) «Como ya sos he marcao  
y he visto a estos hombres ya,  
yo le digo al manijero  
que puede dormir tranquilo ya,  
porque con la gente que lleva  
va a pasear la soledad  
como ella se merece  
pa que lo vea el pueblo entero ya».
- 16) «Mira, de que haigas estado aquí  
con nosotros ya, mira,  
la cuadrilla de la Soledad  
aquí os damos tós las gracias ya».
- 17) «Y si Demetrio no me contesta ésta  
es señal que no lo ha vivío ya,  
por eso queremos saber lo que siente  
y cómo le ha pareció esta saeta de Lucena  
/ ya,  
que nos lo cuente él cantao  
y si no, no se va de aquí esta tarde ya».
- 18) «Como las mujeres también cantan en mi  
/ pueblo,  
y yo sé que tú también eres capaz,  
¡díme lo que quieras  
que te vamos a escuchar!».

*Saetas Borrachunas de Lucena (Recopiladas en la Marca de la «Santería del Silencio»)*

- 19) «Los nervios tenemos que templar  
porque somos de Lucena  
y sabemos santear,  
y llevar a nuestro Padre  
con vergüenza y dignidad,  
mira, que en tanto Lucena bien...  
y nosotros lo tenemos que demostrar».
- 20) «Canto yo a mi esquina,  
que os habéis marcao ya,  
y nos quea muy poquito  
pa meternos debajo ya  
y os repito lo mismo  
que gustoso voy con ustedes ya».
- 21) «Yo le canto a mi contra  
mira, ya nos hemos marcao verdad,  
y te digo Rafalito:  
mira, ya está aquí la contra de verdad,  
porque estamos marcados  
y estamos todos al mismo nivel, de  
/ verdad».
- 22) «Y le canto yo a mi contra,  
y le digo ya,  
mira que se va acabando  
mira ésto de tirar,  
y debajo mira, del Cristo,  
¡otro gallo cantarál!».

- 23) «Por lo bien que lo hemos pasao  
y quizás acabe ésto ya,  
que una lástima mu grande  
pero ya como gran final,  
mira, Andrés, yo me... mosqueo  
nos quea que disfrutar».
- 24) «Se la canto a mi contra  
que la luna llena está,  
¡qué poquito nos quea  
pa ese miércoles disfrutar!  
Te lo digo a ti, Antonio,  
y te lo digo de verdad».
- 25) «Se la canto al manijero  
de este Cristo, verdad,  
mira que está mu tranquilo,  
sabe que vamos a triunfar,  
mira, tienes una cuadrilla  
que vale una jartá».
- 26) «Se la canto a mi cuadrilla  
que se sabe comportar,  
y cumplir con sus manijeros,  
las gracias sólo voy a...  
pero tengo la certeza que lo mismo  
lo van ustedes a hacer  
el miércoles santo ya».
- 27) «Lo canta este Porrillas  
porque lo tiene que cantar,  
nos ha marcao uno de mi quinta  
que lo quiero una jartá,  
y hemos santeado mucho juntos  
y él a mí también me ha marcao ya».
- 28) «Yo le canto a esta cuadrilla  
y le voy a decir yo ya,  
que van al Silencio,  
con respeto tienen que sacarlo ya,  
y a la voz del manijero,  
que cumpláis con él verdad,  
y que saquéis al Cristo,  
pa que lo vea Lucena entera ya».
- 29) «Se la canto a mi contra  
que aburrío te veo ya:  
¡Paco, te has metío ya en la horma,  
tú te vas a jartá de verdad,  
te vas a olvidar de las horquillas  
porque en el hombro lo vas a llevar!».
- 30) «Es de verdad,  
que pienso yo jartarme,  
este jueves santo de madrugá  
para así hacer con todos  
poder triunfar».
- 31) «Se la canto yo a mi esquina  
que al lao de la campana van,  
que no se asusten de su contra  
que no nos puén hacer ná,  
porque además de llevar la campana  
mejores que ellos somos nosotros acá».
- 32) «Oye, te has ío tú de largo,  
porque esquina llevas ya;  
me refiero yo a tu contra  
que no puedes con ella ya  
y te ayúas tu campana,  
mira, en ella te tienes tú que apoyar».
- 33) «Y vas en el escaparate,  
sobrino, te digo ya,  
y sales con tus hermanos  
que te suele a ti pasar,  
si es que te ponen nervioso las cámaras,  
díselo, rebuzna, hijo ya».
- 34) «Y no me pongo ya nervioso,  
pero lo que sea me pasa a mí ya  
y no sé ya explicarlo,  
porque me empieza desde la uña de los  
pies ya,  
y no sé ya explicarlo  
lo que a mí me pasa ya».
- 35) «Se la canto yo a mi contra  
que los aprecio una jartá,  
y se está acabando ésto,  
los ratos que vamos echando ya  
pero debajo del santo  
no conozco a nadie ya».

- 36) «Pero mira, tú me has dicho,  
mira, y me has cantao verdad,  
pero lo que tú has dicho  
éso no lo sientes de verdad,  
porque cuando terminemos  
nos tenemos que abrazar».
- 37) «La suerte que tú tienes  
de llevarme a tu contra ya  
y te digo, oh Rafalito...  
y te han puesto a tu contra aquí ya  
que mira yo miro por él verdad  
y lo que le canto es broma  
y amigo mío, ¡es verdad!».
- 38) «... de cantarlo  
que esta santería mu hermosa ya  
y tós somos tu amigos  
y abrazaos terminaremos ya,  
pero, mira, sin las contras,  
esto no es santería ni ná».
- 39) «Y es que apagaíllo yo no estoy,  
y es que los nervios a flor de piel los  
/ tengo ya  
deseando de meterme ya debajo  
de ese Señor ya,  
disfrutar con todos mis amigos  
y abrazarnos también después ya».
- 40) «Se la canto a ustedes, señores,  
que igualaos por la madera estamos ya  
y salimos ya en la madrugada  
de este jueves ya  
igualaos por la madera  
pa nosotros poder triunfar».
- 41) «Yo le canto a mi amigo Tribujena,  
que no se arranca ni con un tractor,  
le deja a estos chiquillos  
que arrinconaillos ellos están,  
mira que tú eres mu suelto:  
¡di una barbaridad!».
- 42) «Como estamos cantando y cantando  
con los santeros de este Silencio ya,  
y que tiene cuatro patas:  
la primera ha sido un servidor ya,  
¿dónde están las otras tres restantes,  
que las quiero yo escuchar?».
- 43) «Y es que, aquí a mí me tienes,  
y buena, deseando que me sacaras estaba ya,  
mira, ya ha cantao todo el santo  
los únicos que faltaban eramos nosotros ya,  
y ahora se lo digo a mi contra:  
¡Manolillo, canta algo ya!».
- 44) «Pues canto a mi contra,  
y le canto de verdad,  
que este Miércoles Santo vamos  
todos a disfrutar  
y tú sabes que no tienes contra  
y... tú no tienes ná».
- 45) «Se la canto a Tribujena,  
en la contra ahí verdad :  
Tribujena, qué pocos días te quean,  
mira que te tengo que pegar la barrigá,  
¡Te lo digo Tribujena,  
y lo que te digo es verdad!».
- 46) «Yo, como me has cantado por derecho  
el testamento lo he hecho yo ya,  
tú puedes el Miércoles Santo hacer lo que  
/ quieras  
porque de ti no me asusto una mijilla ya  
¡Vélo tú haciendo Manolillo,  
por si es al revés de verdad!».
- 47) «Se la canto yo al repisón y a la junta de  
/ varal  
que esta salud que aquí está,  
y le digo yo a ellos:  
¡mira que podéis cantar!».
- 48) «Y es que cantar sí que podemos,  
y podemos además de verdad,  
pero aquí no veo yo a mi contra  
y apagaíllo lo veo además,  
y es que tú tienes sustos bonitos,  
mira, ¡que no te voy a hacer ná!».



- 49) «Y es que asustaíllo no me tienes  
y enfrente tuya estoy ya,  
deseando de que llegue ese Miércoles  
/ Santo  
para darme contigo y con tus esquineros  
/ además,  
¡Mira Carlos, te lo digo,  
y te lo digo de verdad!».
- 50) «Y es que muy bien abrochaíto  
te abrochas, y tú al puesto te tengo que  
/ ver ya,  
pero cuando termine esa santería  
no va a quedarte ni el gorro derecho ya.  
¡Y a que voy a darte esa barrigá ese  
/ Miércoles Santo  
te lo digo a ti ya!».
- 51) «Y es que como voy en la salud  
y en la trasera además,  
yo soy bien... y tranquilo además,  
pero tengo una mijita de lástima ná más  
y es que aquí no veo contra,  
¡y es que no la veo vérdad!».
- 52) «Pero dónde te has...  
ni te preocupes además,  
esperamos cumplir con el manijero  
y que cada uno se lleve su tajada,  
para que en este pueblo de Lucena,  
el manijero triunfe con el Silencio ya».
- 53) «Se la canto a los de mi esquina  
contra, pata, junta, varal,  
y también a mi repisón  
¿qué les pasa a ellos ya?  
¡Mira que aunque vamos a las malas  
es la mejor aquí ya!».
- 54) «Como llevas ya la mala  
y ésta es la última oportunidad ya,  
agárrate tú a la almohadilla, Pacholo  
porque ninguno de la mala valéis ya pa  
/ ná.»
- 55) «Pero el primero que no vale  
es el manijero ya,  
y tú vas en la del manijero, y dílo,  
y eso es verdad, que no vale ya pa ná».
- 56) «Cómo tú habrás visto y habrás visto  
los primeros en marcarse en esta junta  
han sido ya los más malos  
que son los de la mala ya,  
y los mejores hemos sido los últimos,  
que no los de la esquina del manijero y  
/ no más».
- 57) «¡Se la canto yo a esa pata  
y de la campana eres tú ya,  
y es que falta ya mu poquito  
y pa abrocharla ya,  
¡a ver si muerdes igual que ladras,  
porque es lo único que sabes hacer!  
y es que ladras, y tú ladras,  
y los dientes no te hemos visto ya,  
¡será que como los llevas postizos  
tienes miedo a que se te caigan ya!».
- 58) «¡Ay, que entierro preferenciado!».  
(Antigua núm. 9)
- 59) «Jesús, mira por los presos».  
(Antigua núm. 10)
- 60) «... dar la bendición  
para que el pueblo de Lucena,  
no pierda su tradición».
- 61) «Como es que has venío de chupón  
hermano del manijero eres ya,  
¡Cántate tú algo a los santeros de tu hermano  
que tós te quieren escuchar!  
Mira que va a cantar hasta el cámara  
¡te lo digo de verdad!».
- 62) «Le canto al manijero  
que nos diga algo ya,  
ya que nos hemos marcao  
y que poco quea ya  
¡dínos Antonio, tú algo  
que contigo estamos ya!».

- 63) «Es que casi todo tengo dicho  
aunque no hacía falta decir ná,  
porque tengo a mis amigos,  
que todos lo saben averiguar  
y habemos veinticuatro manijeros  
y santeros todos de verdad».
- 64) «... de Lucena  
y te gusta la maera  
Miguel, te digo yo ya,  
canta tú ya lo que quieras  
mira que te quiero yo escuchar».
- 65) «Le canto a mi cuñado  
mira que la cuadrilla es ya,  
van a pasear al Silencio  
con educación y realidad,  
se lo digo a la cuadrilla  
y al manijero también ya».
- 66) «No me las puedo yo soñar  
si acaso tú si te la soñaras,  
cuando ese Cristo  
las escaleras del coso suba ya».
- 67) «Le canto yo al Rafalito  
a ése de los pelos blancos de verdad,  
que a mi lado se cortó la coleta  
y este año va de porrillas con nosotros  
¡te lo digo, Rafalito, acá  
que en esta cuadrilla no hay novedad!».
- 68) «Yo, que me visto de santero,  
que la túnica en mi casa está,  
y lleva mi mujer unas tijeras  
para cortarme el capirote  
en la Plaza Nueva ya.  
Me váis a ver casi con hilo,  
cuando ya se encierre ya».
- 69) «Se la canto al Remilo  
de esa izquierda buena, verdad,  
y qué bien que se las dices  
¿qué es lo que te pasa Juan,  
que llevamos cuatro horas de junta  
y no te he escuchado cantar?».
- 70) «Y es que a mí ya no me pasa ná,  
sólo tengo yo la preocupación  
de que aquí ya está mi contra  
y él ya me la ha cantado ya  
que lo tengo aburridillo  
y ya no te digo yo verdad».
- 71) «Se la canto yo a la contra  
cuando don Carlos eres ya,  
¡qué poquitos manijeros  
existen en Lucena ya,  
tan valientes...!».
- 72) «Y mira que ya es la hora  
de que tú digas algo ya,  
y para que vea tu contra  
que tu pata llevas ya».
- 73) «Se la voy a repetir  
que no esté con tanto cachondeo:  
tú empezaste el primero ya  
y después mi contra  
¡qué me váis a arrugar!».
- 74) «¿Y por qué me cantas,  
si a tu contra no voy ya?  
Pero te gusta pincharme  
pero a mí me da igual,  
es que tú vas en delantera  
y eso no sirve pa ná».
- 75) «Y le canto yo a Manolo  
y ahora sí va a cantar,  
antes de que se la pise otro  
porque puede, mira, cantar  
y mira, te digo ya Manolo,  
mira, ¡canta de verdad!».
- 76) «¿Qué quieres que te cante,  
que te cante de verdad?  
No me preocupa la contra  
porque llevo apuntada una contra de varal,  
que tienen dos pelotas  
para poder la contra abocar».

- 77) «Vamos con vergüenza ya  
pero en la borrachuna existen  
las contras, mira, verdad».
- 78) «Que contigo voy al cielo  
y te digo Andrés as ti ya:  
qué bonita ésto de contras  
y aunque no sea ya real  
pero que está mu bonito  
y te canto cuando quieras a ti ya».
- 79) «Pues le canto yo a Rafalito  
mira que es mi contra de verdad,  
mira, se van a acabar las contras  
porque vamos a comer.  
Te lo digo, Rafalito,  
y el miércoles vamos a santear verdad».
- 80) «... del centro  
y soy muy observador  
y me gusta a mí pararte  
en ésto de cantar yo  
pero yo miro a mi contra  
y me quedo asombrado yo».
- 81) «Se la canto al Tribujena  
al que fuera no... has pillao ya.  
¿Qué te pasa hoy Tribujena,  
que desde que te has marcao no haces ná  
/ más que mear?  
¿Qué te pasa, Tribujena?  
¡Ay, no tengas miedo, de verdad!».
- 82) «Como aquí hoy ya han dicho,  
los guapos vamos en delantera ya,  
y de la vera el manijero  
y el que toca trilu-trilu-trilurá,  
cuando hagan falta los cataplínes  
y ya no te digo yo ná».
- 83) «Con lo preocupao que me tenías  
ahora sí me has preocupao ya,  
porque estás pudiendo con tu contra  
y tu contra en mi esquina va».
- 84) «Si dices que te han puesto los mejores  
es que tú no has mirado a mi compay, ahí  
/ verdad,  
dále tú a Dios las gracias  
que es amigo tuyo y verdad  
¡mira que si no, os ibáis al suelo  
Antonio, te digo ya!».
- 85) «Y ratifico yo eso  
manijero, te digo ya,  
que llevas una contra muy mala  
y por malas estamos ahí ya,  
y te tienes tú que acordar en tu vida  
de esa mala de verdad».

### *Saetas «Cuarteleras» de Puente Genil*

Configuradas al vincularse a las Corporaciones Bíblicas, que ya existen desde 1660. Se cantan en los *cuarteles* o sedes de estas corporaciones, entre varios de los miembros, correspondiendo a cada uno una estrofa. Debido al entronque de estas saetas con *grupos rituales masculinos*, como ya se hizo con las de Lucena, a continuación se explicará el funcionamiento de tales grupos, partiendo de la asistencia personal a sus actividades, de la documentación encontrada y de entrevistas con cualificados informadores. Las *corporaciones bíblicas* son el eje de la *mananta pontana* –Semana Santa de Puente Genil–. Existen casi 60 corporaciones o agrupaciones de hombres que se encargan de sacar en las procesiones varias figuras con sus máscaras o *rostrillos*, sus vestimentas y los símbolos que las identifican, relacionadas tanto con el Antiguo y el Nuevo Testamento como con los dogmas y creencias de la doctrina católica. En

total, salen más de 300 figuras, y el origen de esta tradición parece remontarse al S. XVII. Cada una de estas corporaciones posee en propiedad o en régimen de alquiler un local o *cuartel* en el que sus miembros se reúnen periódicamente para comer, beber y cantar las *saetas cuarteleras*, y donde guardan sus disfraces y los recuerdos de la vida corporativa. Además de las corporaciones bíblicas, las hermandades o cofradías y grupos informales de *picuruchos* de chavales también disponen de sus cuarteles o locales de reunión.

Para conocer el funcionamiento interno de una de estas *corporaciones bíblicas* se ha elegido la de «Las Potencias del Alma», fundada en 1879 y que es una de las más antiguas de Puente Genil.

*Funcionamiento:* «Somos 33 hermanos. Para que un nuevo aspirante entre en la corporación tiene que ser presentado por al menos un hermano, y pasar luego la prueba de venirse a vivir con nosotros durante un mes. Si al cabo de este tiempo demuestra ser competente, es admitido con plenos derechos. Es obligatorio pagar una cuota para el mantenimiento del cuartel, que fue adquirido en 1976. Luego está la cuota para los gastos de la Cuaresma y la Semana Santa, que asciende a 34.000 ptas. por hermano, para el vino, cerveza, tapas, etc. Solemos reunirnos a mediodía los martes, viernes y casi todos los sábados del año. Preparamos nuestras tapitas, nuestro vino, y en vez de irnos a otro sitio, nos reunimos aquí. Preparamos las cosas para las procesiones del siguiente año: las túnicas, las caretas, arreglar el local, en fin, asear un poco todo. Cada vez que entra un nuevo hermano, hay uno que le hace la caricatura y se cuelga de la pared. Nuestro hermano más antiguo entró en 1936, y el último en 1993. El actual reglamento es de 1974, ya que se va renovando cada cierto tiempo, porque van cambiando las cosas. El artículo más importante es: lo primero, llevarse bien, y prohibido hablar de otra cosa que no sea la Semana Santa. Nuestras reuniones más importantes son las cuatro Juntas Generales del año, a las que es obligatorio que vengan todos los hermanos, para hablar de cómo va la corporación, de si hay que acometer alguna obra... Se hacen un sábado, pero no hay fecha determinada. La 1ª es alrededor del día de la Cruz, que es cuando entra el nuevo presidente, que puede ser reelegido por más años, si lo quiere la mayoría absoluta. Su obligación es llevar ésto en condiciones, que cada hermano vista su ropa en Semana Santa, preparar las comidas... También tenemos el Hermano Dispensero, que es el que se encarga de suministrar el vino y los víveres. La cocina en Cuaresma la hacemos nosotros mismos. Siempre hay un hermano que sabe cocinar, y los demás se sortean y salen cuatro hermanos de ayudantes. Luego en Semana Santa traemos una cocinera. También se sortean las figuras, y al que le toque tiene que vestirla. Nunca ha sucedido que no lo hiciera, pero en ese caso tendría una multa de 5.000 ptas. Todos vamos pasando por los turnos, por lo que tenemos que aprender a cocinar. Y todos quedan contentos, aunque haya un poco de cachondeo al servir. La comida es lo normal, no tenemos especialidades. En cuanto a las profesiones de los miembros, hay maestros de escuela, mecánicos, pintores, electricistas... casi de todos los gremios, todos hijos de Puente Genil, no tenemos gente de fuera. Aunque sí hay tres hermanos que viven en otra localidad, y sólo pueden venir algún sábado en Cuaresma, pero ya se integran el

Domingo de Ramos. También tenemos la *Semana Santa Chiquita*, el 3 de mayo, en la que participan los hijos de los hermanos de la corporación, que salen desde los 4 años y visten las mismas figuras que los adultos».

*Los símbolos de la corporación:* «La *memoria* es una tórtola que representa la paz, tiene que ser blanca, y está adiestrada para que se mantenga quieta a lo largo de todo el recorrido de la procesión. La *Voluntad* es una cajita con un cordero. Y el *entendimiento* es un globo terrestre con un gran ojo: Dios, que todo lo conoce».

*Costumbres internas:* «Tenemos una escultura de la Cuaresma en forma de vieja con siete patas, que son las siete semanas que dura. Cada sábado de Cuaresma se le quita una pata y se le entrega al hermano que se la merezca por méritos hacia la corporación. La firmamos todos y el hermano se la lleva todo orgulloso a su casa. Respecto a las mujeres, pueden venir cuando se hace un homenaje especial a alguien, y todos los años tenemos el Sábado de Gloria una comida especial de hermandad con nuestras esposas, y es la única vez que pueden entrar al cuartel. Que las mujeres sólo entren un día es una tradición que hay en todas las corporaciones de Puente Genil. No es que se discrimine a las mujeres, sino que aquí se bebe vino y demás, y las mujeres no beben vino como nosotros. ¡Demasiado hacen que nos aguantan que vengamos todo el año aquí! La mayoría somos casados, sólo los más jóvenes son solteros!».

*Respecto a las saetas cuarteleras:* «En cuadro en la pared, cada corporación tiene escritas sus saetas propias, para que los hermanos se las aprendan y las canten. Cualquier momento es bueno para cualquier saeta. Son *saetas cuarteleras* porque se cantan entre varios hermanos —dos o tres, depende de las ganas que tenga cada uno— en vez de ser cantadas por uno solo. Las pueden cantar igual hombres que mujeres: cuando vienen nuestras mujeres, también ellas las cantan, dicen un verso cada una. Pero en la calle sólo las cantan los hombres, al paso de la procesión en la mañana del Viernes Santo. Siempre que nos reunimos a tomar una *uvita* de vino, se cantan». (Entrevista con su actual Presidente, Antonio Estrada).

«Aquí en Puente Genil, la Semana Santa la vemos como una fiesta a nivel social que engrandece al pueblo, pero también como lo que es a nivel cultural y sobre todo religioso. De que es una fiesta religiosa no cabe ninguna duda. Luego, los jóvenes vemos la Semana Santa a semejanza de como la están viendo los mayores. Hay una época (13-15 años) que te juntas con los amigos con los que sales y formas tu propio grupo, tu propia corporación informal, en casas viejas alquiladas, sin medios, tirando a base de rifas. Luego, hacia los 18-19 años, te van invitando a una corporación, bien por un familiar o un amigo, te va gustando, vas entrando en el ambiente, y terminas incorporándote. Una de dos: o te echas atrás, o te gusta la Semana Santa y te incorporas a un grupo ya formado. La convivencia con la gente mayor es excelente, hay gran armonía, no se nota diferencia entre el que tiene 50 años y el de 20. Estamos todos unidos. Todos los sábados nos juntamos una docena de hermanos, comemos algo, jugamos una partida aquí en vez de ir a un bar. Con la convivencia nos vamos conociendo mejor. También están los lazos familiares entre los miembros, estás rodeado de

gente que te puede ayudar y tú les puedes ayudar a ellos. Todo esto hace cultura, religión, entendiéndolo como cada uno quiera. Aquí compartimos todo lo que tenemos, el pan, el vino, todo. Pero esto es una fiesta religiosa, eso en primer lugar». (Entrevista al hermano más joven, 21 años).

«La *uvita* no lleva más sentimiento que todos bebamos del mismo vaso».

«Al entrar al cuartel, dejamos en el escalón: política, mujeres y dinero».

«Cuando uno se pone la careta o el rostrillo, es como pasar a otro mundo, es un sacrificio que exige ir recto y bien puesto. Se concentra uno, aunque vaya tomado, y se cumple. Va uno tieso, para adelante. Cuando salimos vestidos, es como si se nos quitasen las copas, se acabó el cachondeo, no hay quien diga ni pío, cada uno se concentra en lo suyo. A la hora de la verdad, seriedad». (Opiniones de otros hermanos).

### *Cuarteleras de Puente Genil*

- |   |   |
|---|---|
| 1) «¡Venid, varones piadosos!<br>dijo la Virgen Pura<br>vamos a dar sepultura<br>vamos a dar sepultura<br>a este cadáver glorioso».             | 6) «... a recordarle<br>la Virgen nos dio entendimiento<br>y esa fue su voluntad<br>y esa fue su voluntad<br>por los hombres él fue muerto».    |
| 2) «A la columna le ataron<br>y azotando le dieron,<br>y sus labios perdonaron<br>y sus labios perdonaron<br>las ofensas que le hicieron».      | 7) «Santa Catalina es<br>sitio de la reverencia,<br>donde van los centuriones<br>y con ellos las Potencias,<br>alma de las procesiones».        |
| 3) «Las tienes en las Potencias<br>y esto es igual a :<br>memoria, entendimiento<br>y entendimiento,<br>y también la voluntad».                 | 8) «Y en la plaza de Roma<br>anunciaba un pregonero,<br>que suerte a Barrabás,<br>que suerte a Barrabás,<br>y, oh madre, al Nazareno».          |
| 4) «Ya está el infierno cerrado<br>abierta la inmensa gloria,<br>y el pecao perdonao;<br>consumá la victoria<br>que el Padre Eterno ha mandao». | 9) «Los clavos que dispusieron<br>para enclavar a Jesús<br>sin puntas los escogieron,<br>y como no podían entrar<br>golpe más golpe le dieron». |
| 5) «El Señor dijo en el cielo:<br>yo bajaré a la tierra<br>para ver a las Potencias,<br>para ver a las Potencias,<br>y también al Nazareno».    |   |

(Recopiladas el Jueves Santo en el cuartel de las Potencias del Alma).

- 1) A Voces y gritos se oyen  
van a prender a Jesús  
y preso lo van llevando  
preso lo van llevando  
para morir en la Cruz.»
- 2) «Con escolta de romanos  
va el Terrible por la Puente  
y las calles empapadas  
de tanta sangre inocente  
que derrama su bondad.»
- 3) «Sale el sol cuando tú sales  
milagro en la noche oscura  
  
rosa de pasión más pura  
de los divinos rosales  
viviré (?) entre la amargura».
- 4) «Es tan estrecha la cama  
que el rey de los cielos tiene,  
que por no caber en ella  
que por no caber en ella  
un pie sobre el otro pie.»
- 5) «No hay quien me ayude a mí a llevar  
este maero tan pesao  
que traigo los hombros muertos  
que traigo los hombros muertos  
que traigo los hombros muertos  
y el cuerpo excoyuntao».
- 6) «Dice Cristo: ¿a quién buscáis?  
a Jesús el Nazareno.  
Y al decir Cristo: Yo soy  
todos a tierra cayeron».
- 7) «Jueves Santo por la tarde  
calle Santa Catalina  
el preso entre los romanos  
es la estampa más divina  
que admiramos los pontanos».

(Cantadas por Frasquito de Puente Genil)

### *Otras letras de cuarteleras*

- 139) «Pilatos bien comprendía  
que Jesús era inocente:  
mas contrariar no quería  
al populacho inclemente  
que la muerte le pedía».
- 600) «Ya vienen las tres Marías  
con los cálices dorados  
para recoger la sangre  
que Jesús ha derramado».
- 931) «Soledad, dame la mano  
por las rejas de la cárcel,  
que tengo muchos hermanos  
y se me ha muerto mi madre  
mi padre está agonizando».

(Recogidas por Agustín Aguilar. Numeración según su libro)

- 1) «Judas que se condenó  
porque en la Gloria no cupo.  
Y por eso se fue a ahorcar  
en las ramas de un saúco».
- 2) «La toalla con que Tú  
a Pedro secas los pies,  
no es colorá ni es azul.  
que es blanca y lleva grabá  
los tres clavos y una cruz».
- 3) «Estando, Jesús, en el Huerto  
orando, a su Eterno Padre,  
dormían, tós, sus discípulos  
mientras El sudaba sangre».
- 4) «Juan, Pedro y Santiago,  
discípulos del Maestro,  
durmiendo están sin cuidado  
mientras, Judas, al acecho,  
prende a Dios con los Soldados».
- 5) «Por cuantos golpes le dieron,  
ninguno llorar lo ha visto.  
Y aquella columna, fría,  
en que amarraron a Cristo  
de pena se estremecía».
- 6) «De la frente de Jesús  
cayeron gotas de sangre.  
Y no pudieron borrarlas  
ni los besos de su madre».
- 7) «Con qué angustia siente yerto  
esa Madre, tan divina.  
Lo lleva en sus brazos muerto,  
quisiera darle la vida  
con el calor de su aliento».
- 8) «Soy soledad en este día  
sóla, ante Cristo, Dios muerto  
sóla, en el descendimiento.  
Soledad, Madre y María».

(Recogidas por Luis F. Gómez de Cisneros).

- 1) «Te ofendieron los judíos  
sin corazón ni conciencia  
Dios dará su meresío.  
Pero es peor quien te apresia  
y por detrás te ha vendío».
- 2) «Con la cruz que te han cargao  
y el peso del sacrificio  
llevas el cuerpo encorvao  
y esa chusma sin juicio  
a muerte te ha condenao».
- 3) «De púrpura lo vistieron  
de espinas lo coronaron  
lo asomaron a un balcón  
con una caña en la mano  
como si fuera un ladrón».
- 4) «Por cuantos golpes le daban  
ninguno llorar lo ha visto  
y aquella columna fría  
donde amarraron a Cristo  
de pena se estremecía».
- 5) «La esperanza que tú tienes  
no te va a servir de ná,  
que han condenao a tu hijo  
que preso ya se lo llevan  
y en una cruz morirá».
- 6) «En un peñón solitario  
se eleva una cruz vacía  
y envuelto en blanco sudario  
muerto en brazos de María  
está Cristo en el Calvario».
- 7) «Enlutadas y afligidas  
al Sepulcro del Señor  
ya se acercan las Marías  
no saben que el Redentor  
resucita a los tres días».
- 8) «Domingo alegre y sonado  
de jubilosa mañana  
Puente-Genil congregado  
vitorea en La Matallana  
a Jesús Resucitado».

(Recogidas por otros investigadores).



Y, como sorprendente colofón:

- 9) «Padre mío, que no llueva  
Miércoles Santo en la tarde  
que salga la procesión  
nos divertamos bastante».

## Notas

- (1) Ambos textos se han reeditado en la Colección de Cuadernos Flamencos, Córdoba, 1977.
- (2) En A. Aguilar, pp. IX-XI.
- (3) Compañía Ibero-Americana de Publicaciones.
- (4) Editorial Católica Española, Sevilla.
- (5) Fray Antonio de Escaray: *Voces del dolor nacidas de la multitud de pecados que se cometen por los trajes profanos, afeites, escotados y culpables ornatos...*, Sevilla, 1691, p. 11, refiriéndose a los cultos celebrados en la ciudad de Querétaro.
- (6) Fray Isidoro de Sevilla: *El Montañés Capuchino. Vida y virtudes del misionero andaluz Fr. Luis de Oviedo*, Sevilla, 1744, pp. 99-100: «todo el conjunto componía un espectáculo que podía mover los corazones más duros». Cit. en la p. 12.
- (7) Librería Al-Andalus, Sevilla-Granada.
- (8) V. Márquez ed., Córdoba.
- (9) Editada por CajaSur.